Jueves 20 de Marzo de 1884 — MONTEVIDEO — Año XXI 2ª Época Núm. 5,709

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2 00	pesos oro
Por 6 meses	10 50	" "
Por un año	20 00	" "
Número suelto	0 10	cts. "
Id. atrasado	0 20	" "

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

AVISOS
En París la única casa que los recibe para este diario es la de los señores Amédée Prince & C.ie, Successeurs, rue Lafayette núm. 36.

Almanaque

Hoy Juéves. Santos Braulio y Eufemio.—OTOÑO.
Siete santas mujeres Alejandra, Claudia, Eufrasia, Matrona Juliana, Eufemia y Teodosia en Amisel de Paflagonia, las cuales por la confesion de la fé fueron martirizadas. Siguieronlas en el martirio Derfut y una hermana suya.
San Ambrosio, obispo en Liena, del órden de predicadores, esclarecido en la predicacion, santidad y milagros.
80 dias transcurridos faltando 286 para fin de año.
Sale el sol á las 5 h. 58 m y entra á las 6 h. 2 m.
Cuarto menguante (1.er dia).

EL SIGLO

Alucinaciones patrióticas

Mas de una vez se ha atribuido la frialdad con que *El Siglo* procura estudiar la verdadera situacion del país, á que los años han enfriado nuestra sangre.

Demos que esto sea cierto.—Natural es que la sangre circule en nuestras venas con mas lentitud que á los veinte años.

¿Pero vemos las cosas mas claras ó mas turbias que los que sienten hervir en su cerebro las hermosas ilusiones de la juventud?—Esta es la cuestion.

Los redactores de *El Nacional* no se conforman con ver las cosas como son.—Quieren á todo trance verlas como en su concepto debieran ser.—Cuando nosotros les mostramos la realidad, cuando les mostramos la opinion desdeñosa é indiferente hácia las cuestiones políticas, preocupada del desenvolvimiento del progreso material, nos dicen que nosotros tenemos la culpa: que somos culpables del crímen de materializar el país, y de apartar su mente y sus aspiraciones de esos purísimos ideales que.... perdónenos *El Nacional*,—si están lejos de la actualidad, no están por cierto mas cerca de las tradiciones blancas.

El partido blanco nunca ha sido aficionado al lirismo.—Si no se ha ido siempre al grano, no ha sido por escrúpulos de monja: ha sido por sobra de pasion.

Pero *El Nacional* adopta las formas de su tiempo.—Es dado á filosofar, y á buscar la correspondencia entre las escuelas filosóficas y las actitudes políticas.—Declara que *El Siglo*, consciente ó inconscientemente, pertenece á una escuela que enseña la glorificacion de la fuerza, la resignacion, el sometimiento pasivo y la relajacion de todo sentimiento moral.

Es una opinion, que el estimado colega se guarda muy bien de probar.

Para *El Siglo*, dice *El Nacional*, no hay vida política en el país—Y si en efecto no la hay, ¿tenemos nosotros la culpa? ¿Es delito el hacerlo constar? No: sobre ilusiones no se funda una actitud conveniente y acertada—De las ilusiones los juicios nacen los errores en la conducta.

¿Hay vida política en el país? ¿Dónde está? ¿Cuales son sus síntomas? Lo son acaso esa multitud de Clubs gubernistas que ostentan todos los nombres de Generales mas ó menos ilustres, desde Artigas hasta Santos?—¿Es ahí donde vé *El Nacional* la manifestacion de la vida política?

¿La vé en estas discusiones teóricas que sostenemos en la prensa unos cuantos periodistas?

¿O la encuentra en ese sublime retraimiento que predica, y que es precisamente la negacion de toda vida política?

No.—La verdad es que la vida política del país está suspendida, y que el país no se cura gran cosa de volver á ella.—Todas las bellas ilusiones, todas las aspiraciones generosas de *El Nacional* no pueden hacer que esto deje de ser verdad.—Harto lo tocará el colega en sus mismos correligionarios. Si les aconseja que no se inscriban en los Registros, puede que sigan el consejo, porque halaga su propension á la inaccion política.—Pero aconséjeles otra cosa, y tocará el desengaño.

No se trata ahora de saber si esto es bueno ó es malo: se trata de si es cierto ó no.

En la discusion caben á véces pequeñas perfidias. Una de ellas comete el colega cuando dice que *El Siglo* ha declarado que el militarismo es un progreso.—¿Un progreso *sobre qué*, querido colega?—Esto era necesario decirlo, para que algun simple no crea que *El Siglo* prefiere el régimen del militarismo al régimen constitucional.

Hemos declarado é insistimos en ello, que el militarismo es progreso *sobre el caudillage*.—El caudillo era tanto ó mas arbitrario que el militar que se apoya en las bayonetas; y era mas inculto y desordenado.—Tenia enfrente otro caudillo, su enemigo mortal.—Los bandos que uno y otro acaudillaban se fueron convirtiendo en bandos personales.—La Patria estaba en los lábios de todos: pero su santa imágen casi desaparecia, oscurecida por la imágen del partido.—Servir á este, identificarse con él, sacrificarle la paz del hogar, la subsistencia de los hijos, la propia vida, era el colmo del heroismo. Los servicios *por la causa*, esto es, por el partido y por el caudillo eran el mas alto título de gloria. El partido contrario era una colectividad compuesta de réprobos, á los que debia aniquilarse ó negar por lo menos el agua y el fuego.

Suponemos que los redactores de *El Nacional* son demasiado jóvenes para haber sido testigos de los excesos del régimen del caudillage.—Ellos no habrán podido ver sino los del militarismo, y por eso les parece inverosímil que este sea un progreso sobre otra cosa.

Pero nosotros hemos empleado esa frase aludiendo tambien á otra cosa. Hay progreso, porque estamos mas adelante en el camino que conduce á la libertad, como el barco que en estos dias se hace descender por la calle del 18 de Julio estará mas cerca del mar cuando llegue á la plaza Independencia, que al pasar por la casa del Presidente.

¿Quiere *El Nacional* que le señalemos un síntoma del giro que hoy siguen las ideas?—Fíjese en la cantidad y calidad de las personas que están ingresando en la *Liga Industrial*.—Allí verá hombres de negocios, literatos, políticos y periodistas de todos colores.—Si no es ese uno de los *signos de la época*, no sabemos lo que es.—Lamente cuanto quiera *El Nacional* el espíritu positivista que se ha apoderado de esta sociedad: eche de menos la bárbara heroicidad de la Edad Media: deplore no haber nacido en los buenos tiempos de Artigas.—Pero reconozca el hecho existente, indestructible, y no haga el honor á *El Siglo* de atribuirle tan poderosa influencia que pueda torcer á su antojo el espíritu y las tendencias de la sociedad en que vive.

En medio de la atmósfera que respiramos, atmósfera impregnada con los vapores de los saladeros, con las sanas emanaciones de la agricultura y con el humo del carbon de piedra, no perdemos la nocion del deber cívico.—Por eso decimos á los ciudadanos:—«¡Sacudid la pereza y presentaos á la inscripcion! Es vuestro deber.—Solo así estareis habilitados para ejercer en Noviembre vuestros derechos, *si el tiempo lo permite*.»

El Nacional, aconseja lo contrario.—«¡No os inscribais!—Inscribirse es claudicar.»—Y añade que todo, todo la espera de la abstencion.

Y le preguntamos á donde vá, y contesta: «Eso no se pregunta, *porque se vé*.»

Sí, lo vemos, y por eso quisiéramos que *El Nacional* retrocediese.—Vá derechamente á un abismo.—Está ahí abierto, esperándole.—Parece que le atrae con la poderosa fascinacion con que ciertas serpientes atraen á los pájaros.

Nada mas podemos hacer para salvarle.—Si está ciego, si está alucinado, si la imaginacion exhuberante le embriaga y le fascina, que Dios se compadezca de él y le haga retroceder en el camino de la perdicion!

Revista de los diarios de anoche

La España

Versa su primer editorial sobre la circular pasada por el Sr. Sagasta á sus amigos y correligionarios de todas las provincias españolas, dándoles saludables consejos é indicándoles el mejor modo de resistir á la presion que pretenda ejercer sobre ellos el partido dominante en España en las futuras elecciones.

De esa circular se desprende, segun el colega, que los partidos opositores empiezan á estar bien organizados en España, y que las masas electorales no pueden manejarse con la misma facilidad que antes por Ministros de la Gobernacion ó por Gobernadores de Provincia.

Aun cuando despues de hechas las elecciones, resulte para las Córtes una gran mayoría moderada y reccionaria, y el partido liberal haya sido derrotado en muchos distritos, merced á las intrigas y arbitrariedades y coacciones de los agentes del Gobierno, la derrota se convertirá en triunfo moral para los liberales, cuando gracias á los procedimientos que indica el Sr. Sagasta en su circular, pueda presentarse ante las Córtes y ante la nacion española, la relacion detallada y justificada, de cuanto atropello y cuanta ilegalidad y cuanto abuso de poder hayan cometido las autoridades moderadas para ganar las elecciones y llevar á la representacion nacional el mayor número posible de ministeriales.

—

Considera que son cuentas alegres las que saca el redactor de *La Nacion*, desmintiendo lo dicho por otros colegas, respecto á lo que costará el trasporte y botada al agua de la cañonera *General Rivera*.

Si fueran exactas esas cuentas alegres de *La Nacion* (termina diciendo el colega español), y la construccion y conducion de buques saliera tan barata, seria cosa de establecer un gran arsenal en la cumbre del Cerrito, ó un poco mas tierra adentro y nombrar ingeniero naval y director en jefe del establecimiento, al redactor de *La Nacion*, que tan competente ha demostrado ser en la materia.

La Tribuna Popular

Dice que si el incendio de antenoche tomó las proporciones que son de notoriedad, la culpa es debido á la falta de servicio de bomberos: todo el pueblo es testigo que no exageramos en decir que si tan luego fué denunciado el siniestro, acude una bomba, se hubieran evitado las pérdidas habidas.

Nunca ha quedado tan patentizada (añade), la desorganizacion de la policía en materia de incendio, que en la noche de antiyer:—era simplemente bochornoso presenciar la destruccion de un valioso edificio sin tener los medios de combatirlo.

¿Por qué no está nuestra ciudad dotada de un cuerpo de bomberos?

Esto es lo que se preguntaba todo el mundo y lo que no encontraba contestacion.

—

En la Colonia Suiza se viene notando una transformacion; los colonos, de agricultores tienden á convertirse en pastores, dando gran ensanche á la fabricacion de quesos y manteca.

¿Conviene formentar esa transformacion? ¿Hay bastante mercado para consumir la produccion que puede ofrecer á la venta la fabricacion quesera de la Colonia Suiza?

Si ha de juzgar el colega por el resultado habido en este año podria augurar mal de esa transformacion, pero, debe suponer que á medida que aumente la produccion se abaratará en sus precios y se fomentará en consecuencia el consumo.

Pero no considera sea nuestra plaza capaz de consumir la produccion excepcional que ya ha habido en este año; es necesario en consecuencia buscar el medio de que no se produzca el desaliento entre los colonos, viendo que no tienen la compensacion á que su trabajo les hace acreedores.

¿Cuál es ese medio?

Es justamente lo que busca el colega, creyéndolo encontrar acordando ámplias facilidades para la exportacion de todos los productos; tenemos un mercado á explotar y es el Brasil, el cual puede llegar á ser un buen consumidor si se le ofrece buena mercancía y á precios acomodados;—esa es su opinion, pero no la considera la única posible de ayudar á que los colonos suizos encuentren sus intereses en la trasformacion á que se entregan.

El Ferrocarril

Reconociendo que uno de nuestros defectos de raza es acordarnos de Santa Bárbara cuando truena, hace varias indicaciones tendentes á mejorar el servicio contra incendios.

Para el caso de que falten los recursos que exige la formacion de un cuerpo de bomberos, con todos los elementos necesarios, propone que se adiestren un centenar de soldados de cada batallon.

CORRESPONDENCIAS

DE LISBOA

Febrero 23 de 1884.

El corto espacio de cuatro dias que media entre la salida del paquete anterior y de este no da ocasion para asuntos de interés en la política de Portugal.

Nada puedo adelantar como no sea la noticia de haber sido ya sancionado por la alta cámara el proyecto de ley autorizando el cultivo del tabaco en las regiones del Douro devastadas por la *filoxera*.

No hay provincia alguna en Portugal que reuna las condiciones para asegurar el éxito del cultivo del tabaco á no ser la del Algarve, que nosotros llamamos el Alfrica del continente.

En el Algarve se explota ventajosamente el cultivo de la higuera hasta el punto de menospreciar sus habitantes otra cualquiera agricultura adoptada por las demas provincias.

Siendo por demas sabido que el Douro no puede producir mas que vino, nos parecia útil que el Gobierno cultivase el tabaco por su cuenta en el Algarve, consagrando el producto á nuevas plantaciones de viñedos en aquellos aniquilados terrenos del Douro.

Así pues, las provincias se apoyarian mútuamente para el desarrollo de su respectiva riqueza desempeñando cada una la mision que por sus condiciones de clima le fuera peculiar.

Continúa en la Cámara de los diputados la discusion de la ley electoral que llegará á feliz término con el acuerdo unánime de todos los legisladores.

En España va haciendo su camino la idea de que la mayoría de ambas Cámaras se reunan, y una vez reunidas, digan al público, ó á la Corona lo que buenamente se les ocurra.

La Iberia, á quien hizo mucha gracia el proyecto, viene hoy disparando contra los periódicos conservadores, porque han dicho que el Gobierno no pondria obstáculos á la reunion de las consabidas mayorías.

¿Qué ha de hacer el Gobierno, pregunta *La Iberia* con arrogancia sin igual, mas que tolerar lo que no puede impedir?

Y es verdad, despues de todo. El Gobierno no tiene derecho ninguno á impedir que los *inviolables* se reunan y discutan y determinen lo que mejor les parezca, porque no habiéndose disuelto todavía las Córtes, conservan aún los privilegios que la ley concede á los representantes del país.

Y ellos lo son indudablemente, segun las teorías parlamentarias; ellos son—aunque no lo parezcan—el país desairado en la última crisis por la solucion conservadora.

Se reunirán, pues, si quieren y cuando quieran, y los señores Cánovas y Romero Robledo no tendrán mas remedio que aguantarse como unos caballeros, y sufrir las consecuencias de esta nueva Asamblea del Juego de Pelota.

Por lo demás, *La Iberia* escribe á este propósito un artículo que no deja de tener miga.

Empieza rechazando la acusacion que se le dirige de servir á la causa de la República; pero afirma que ha caido del lado de la libertad, por ser ésta la causa á la cual sirve; y es de advertir que no se acuerda para nada de la Monarquía.

Luego dice que constitucionales é izquierdistas disputaban nobilísimamente en el Parlamento sobre los principios que los separaban, mientras la pequeña minoría conservadora se limitaba á ser testigo de la contienda, sin que nadie le diera vela en semejante entierro.

«Podia haber quien creyera, añade el órgano sagastino, que la razon estaba de parte de la democracia, y quien juzgase que la razon era de los fusionistas; pero ¿habia quién imaginase *fuera de los interesados*—dice *La Iberia* textualmente—que el litigio se iba á resolver en favor de un extraño que nada tenia que ver en la contienda?»

Y continúa toda sofocada y rabiosa:

«¿Qué pretenden los periódicos conservadores, siendo los hechos tal y como los acabamos de exponer? Pretenden que declaremos que los conservadores han llegado al Poder por sus pasos contados y previos esos trámites que no están escritos en ninguna ley, pero que la conciencia pública determina con indiscutible exactitud? Eso seria la negacion de la verdad. Como esa minoría en la Cámara y en el país ha escalado el mando por la sorpresa, como no tiene fuerza alguna en la Nacion, por eso se ve precisada á emplear, para convertirse en mayoría, los medios de que todos los dias damos cuenta, produciendo una perturbacion y un desaliento que será de fatales consecuencias para todos.»

La Junta Directiva de los republicanos progresista se reunió anoche en el Casino que lleva el mismo nombre. Presidió el Sr. Llano y Persi, y la reunion tenia por objeto ocuparse principalmente de la conducta que debe seguir el partido en la próxima contienda electoral y de la renovacion de la actual Junta, que debe cesar, segun los poderes que recibió cuando fué elegida.

Despues de una detenida discusion acerca de las circunstancias y sobre el proceder del Gobierno con los partidos francamente republicanos, los concurrentes entendieron que no podian adoptar ninguna resolucion definitiva; ni en el punto relativo al retraimiento ni en lo que se refiere á la renovacion de la Junta, sin oir antes el criterio de los comités de las provincias. Se acordó, por tanto, consultarle, y reunirse de nuevo cuando se hayan recibido las contestaciones.

Por lo demás, todos los concurrentes estuvieron conformes en apreciar la gravedad de las circuntancias políticas con idéntico criterio.

Las estafas y los monederos falsos están á la órden del dia en Cataluña.

En Barcelona ha sido sorprendida una fábrica de moneda falsa, ocupando los agentes de la autoridad varios troqueles y herramientas y algunas pesetas antiguas.

En la misma capital tambien se ha descubierto un centro de estafas que se titulaba representante de varias casas de comercio del extrangero y Barcelona, apoderándose la autoridad de muchos documentos impresos, sellos, letras de cambio, libros y otros objetos.

De Italia comunican sobre el atentado contra el rey Humberto, algunos detalles á *Le Figaro* y á *L' Univers* de Paris.

Hé aquí el parte trasmitido á *Le Figaro*:

«Hácia las dos de la mañana, algunos instantes antes del paso del tren real, uno de los gendarmes colocados á lo largo de la via para el servicio de vigilancia, vió cuatro hombres armados con fusiles y en actitud de disparar. El gendarme estaba encargado de vigilar el camino entre Corneto y Montalto.

Dirigiéndose hácia esos individuos, se oyeron cuatro disparos, ninguno de los cuales lastimó al gendarme, el cual entonces hizo hasta seis veces fuego sobre sus agresores, que emprendieron la fuga, no sin lanzarle una botella llena de materias explosivas y que llevaba en la extremidad una mecha.

El gendarme encontró despues, sobre la misma vía, las materias explosivas y manchas de sangre, lo que prueba que uno de los bandidos fué herido. El tren real pasó sin inconveniente.

El parte trasmitido á *L' Univers*, es el siguiente:

«Continúa envuelto en el misterio el atentado de Corneto.

El pañuelo fino manchado de sangre y que se ha encontrado, revela que el conjurado herido pertenece á una clase bastante elevada de la sociedad.

Es probable que hoy sea interpelado en la Cámara el Gobierno sobre el particular, á fin de obtener detalles que el Gobierno no debe ignorar.»

Eso de que el pañuelo sea fino no prueba que el asesino sea fino, porque bien pudo éste robárselo á una persona fina.

Pero tampoco tendria nada de estraño que el asesino fuera fino, porque en los tiempos que alcanzamos no todos los asesinos y ladrones son gente vulgar.

Dice un periódico católico de Francia que los dueños de los talleres de Lyon se han reunido en cumplimiento de los estatutos de la asociacion que constituyen y que ha dado ya escelentes resultados.

En una de las últimas reuniones uno de los miembros de la asamblea se espresó así:

«La solucion de la cuestion social no está ni en las teorías anarquistas ni en las comunistas, todas las cuales se reducen en definitiva á esta fórmula: «Quítate tú para ponerme yo;» ni en la doctrina liberal de «dejad hacer, dejad pasar,» con la que se oprime al débil con el fuerte y el trabajo con el capital.

«Está en la solidaridad cristiana, en el espíritu de caridad y fraternidad.

«Con respecto á los trabajadores, los capitalistas tienen deberes de fraternidad. El trabajador da al capitalista una parte de sus fuerzas, de su inteligencia y de su voluntad. Trabaja en hacer su fortuna, y el capitalista le debe en cambio proteccion, ayuda, asistencia, el pan de cada dia y seguridad para el porvenir.»

Acerca de la guerra del Tonkin asegúrase que continuan con gran actividad los preparativos para enviar allí refuerzos, los cuales se compondrán, por ahora, de una brigada de cuatro ó cinco mil voluntorios, cuya mayor parte saldrán el 1º. de Marzo á bordo del *Nice*.

Además, segun el *Intransigente*, el ministro de la Guerra ha recibido un nuevo despacho del almirante Courbet, exponiéndole las dificultades de todas especies que ofrece la toma de Bac-Ninh. El almirante Courbet no cree, de ser ciertas las noticias de *El Intransigente*, que con los refuerzos recibidos se pueda llevar á feliz término la empresa, y pide, por de pronto, ser reemplasado por el general Millot.

La prensa de Rusia é Inglaterra comenta la noticia de la anexion de Merv, diciendo que ha producido gran sensacion en todos los círculos políticos de Berlin y Viena, donde se dice que Rusia no se hubiera atrevido á prescindir con tal acto de las obligaciones contraidas con Inglaterra á menos de saber como sabe que el Gobierno de Gladstone se encuentra con las manos ligadas por las dificultades del Sudan.

Los periódicos dicen tambien que Rusia está dispuesta á intentar lo que le parezca contra la frontera de la India desde el momento en que vea á Inglaterra oponerse á sus planes en los Balkanes ó en el Asia Menor.

La *Nueva Prensa* de Viena añade que el ministerio Disraeli hubiera respondido á la ocupacion de Merv por los rusos con la ocupacion de Kabul, Kandakart y Herat, pero que Gladstone no se ha atrevido á enviar á San Petersburgo ni siquiera una sencilla protesta.

La policía de San Petersburgo ha hecho recientemente importantes prisiones, á consecuencia de la muerte del teniente coronel Soudeikine. Entre otros detenidos figura un trabajador italiano, en cuyo poder se ha encontrado una barra de hierro semejante á la que sirvió para el asesinato del teniente coronel citado y su sobrino.

Además, ha sabido la policía que se ha constituido un nuevo comité revolucionario que se titula *Comité del partido socialista*, el cual tiene ya redactado su correspondiente programa, en el que se reclama entre otras cosas el sufragio universal.

A pesar de los tranquilizadores telegramas del general Gordon, la sublevacion toma cada vez mayores proporciones en el Sudan. Toda la region al Este de Jartum está sublevada. Kasala está asediada, los Bicaris y los Hadenduah son dueños del desierto, y las guarniciones de Ambeih y Samdheit se encuentran con las comunicaciones cortadas.

El optimismo del general Gordon inspira grandes inquietudes. Los Jeques de las ciudades que atraviesa le reciben bien; pero los Jeques de las tribus le son muy hostiles, á pesar de haberles ofrecido poner el Gobierno de ese territorio en sus manos, y aunque celebren el verse libres de la dominacion egipcia. Pero tanto los egipcios como los europeos están indignados con el general Gordon.

En el Cairo se dice en alta voz que el general está loco; que al fraccionar el Sudan y entregarlo á los Jeques se crea un estado de anarquía que hará indispensable la intervencion. Todos esos reyezuelos se harán entre sí guerra implacable y se comprometerá la seguridad del Egipto.

Los Bajás de orígen turco, como Ismail, Egub y Ab-del-Kader que son antiguos Gobernadores del Sudan, ofrecen volver y protestan contra el injustificable abandono de Korosko, Berber, Jartum, que están sobre el camino del Nilo y de los que depende la fortuna de Egipto. Segun ellos, si se ejecutan los proyectos del general Gordon, habrá guerra para muchos años. El general Gordon, como hábil político, quiere dividir las fuerzas de los enemigos para someterlos sucesivamente con facilidad.

Dicese que el rey de Abisinia, con quien contaban los ingleses, está mas que preocupado con los triunfos del Madhi de quien teme una mala pasada.

C. Jardim.

REMITIDOS

Sr. Redactor de *El Siglo*.

A las columnas de su ilustrado diario se lanzó D. Manuel Francisco de Ben, personaje no conocido en ninguna reparticion pública, ni en el país tan siquiera: lo llevan de diestro por el baston, á donde injuria por la prensa á una sucesion entera, les lanza el lodo, tratando de forajidos y ladrones á los esplotados escandalosamente. Los salteadores de caminos merecen mas consideraciones, porque éstos peligran al pedir la bolsa, lo que no pasa con los que sin causa justificada, se han alzado los intereses con gran perjuicio de estos, sin dejar, por sí, ni por caridad, el alimento preciso en los primeros momentos, gracias, como ya se ha dicho, á los funcionarios públicos.

Espero que el señor de Ben dará su domicilio, porque debe contestar al remitido, porque segun él, entabló las demandas y vuelve del extrangero en reclamo de sus derechos, en representacion de la sucesion Bentos Lopes, y este acto solo pertenece á D. Joaquin de Ben, iniciador de las demandas y que nos consta que este señor existe y que debe comparecer al pago de costas y costos, en la demanda entablada á Diago Prego y Romero por campos de igual procedencia, al que reclaman á la sucesion da Roza.

Olimar Chico, Marzo 10 de 1884.

A ruego de Cándido da Rosa,

729 *Manuel Fleytas.*

Al remitido «Papaleo»

Por satisfacer solamente al público, me concreto á expresar: que quien se interese en ver el recibo á que alude Papaleo en su remitido del 12, puede pasar á cualquiera hora del dia por mi escritorio, (calle Misiones núm. 102), donde está visible.

Se conoce que poco entiende de curia el Papaleo, puesto que solo se le citó á ratificacion de las publicaciones acusadas y no de recibo, una vez que el recibo debe presentarse en la oportunidad del juicio.

Con referencia á la carta última á que se expresa, no siendo recomendadas no hay responsabilidad.

Nota—Recien he visto el remitido; por lo cual no lo he contestado antes.

Montevideo, Marzo 19 de 1884. 737

INTERIOR

Liga Industrial

Manifiesto

El Consejo Directivo de la *Liga Industrial*, invocando el alto espíritu de cultura y de progreso que reina felizmente en los círculos económicos de esta Capital, industrias, comercio y profesiones, levanta una voz amiga en nombre de estos grandes intereses colectivos, esperando que la expresion de una verdad, que la demostracion de un beneficio incuestionable encontrarán benévola acogida y eficaz cooperacion en todos los hombres bien inspirados que aman el país y desean su fomento y bienestar.

Condensadas y robustecidas las filas de la *Liga Industrial* con el contínuo ingreso de importantes elementos activos que vienen á concurrir con la dedicacion de su inteligencia, su práctica ó buena voluntad á los honrosos y patrióticos trabajos de este Centro Nacional, ha emprendido una activa campaña en el órden de los intereses económicos y generales de la República, tomando ya al respecto importantes acuerdos é iniciativas oportunas que han merecido la mas lisonjera aceptacion por parte de la prensa y del pueblo industrial.

Se ha dicho que la teoría de los impuestos es la verdadera legislacion de los pueblos.

El Consejo cree que las naciones cuyo nombre resplandece inscrito en el inmenso cuadro de los conocimientos y conquistas de nuestra época, son aquellas donde mas se debaten y donde mas se preocupan los espíritus de la enseñanza económica, el problema de los problemas, del bienestar del pueblo por el *fomento y la garantia* del trabajo nacional.

El actual Consejo Directivo de la *Liga Industrial* reanudando algunos trabajos iniciados por distinguidos predecesores en estos puestos de honor, y uniendo á ellos el producto de su buena voluntad, de sus luces y experiencia, ha trazado un vasto plan de accion colectiva permanente y enérgica que abarca, no tan solo la definicion doctrinal de nuestras necesidades económicas, sino su parte ejecutiva dentro del ejercicio perfecto de los derechos comunes: accion que nos conduzca al desideratum de nuestras nobles aspiraciones en el plazo mas breve y por el camino mas práctico.

Para esto adoptó en primer término el principio fecundo de la division del trabajo; encomendando diversos estudios iniciados á la competencia de comisiones especiales que actuarán en nuestra casa social bajo un organismo libre, ordenado y discreto, tan distante de las tumultuosas divagaciones de los grandes meetings al aire libre como de los cónclaves secretos del autoritarismo.

Todos los socios de la *Liga Industrial* tienen derecho de asistir á estas reuniones: las comisiones pueden convocar á ellas á todos los núcleos económicos y personas residentes en Montevideo que puedan ilustrarlas con sus conocimientos: la voz de todo legítimo interés, de toda honesta representacion del trabajo podrá oirse en estas Asambleas económicas, donde solo ha de presidir el criterio de los intereses generales, el respeto á la ley y el amor á la República.

Concretados una vez que sean estos trabajos de las Comisiones y de acuerdo con el Consejo Directivo, se convocará, segun el Estatuto, á Asamblea Extraordinaria para la sancion definitiva de los proyectos.

En consecuencia, de lo que la Asamblea resuelva, el Consejo Directivo obrará, ejercitando, si es el caso, ante los poderes públicos todos los derechos pacíficos y legales que las leyes nos acuerdan hasta la realizacion de nuestras generosas aspiraciones: al practicar estos actos, el Consejo Directivo observará una conducta tan digna y mesurada como severa y enérgica: conducta propia de hombres libres que tienen la conciencia de sus deberes y de sus derechos.

Para satisfaccion del público y de nuestros asociados, damos aquí la nómina de los trabajos inaugurados por la *Liga Industrial*, á saber:

Acuerdos tomados por el Consejo Directivo de la *Liga Industrial* en su sesion del dia 3 del corriente:

—Nombramiento de tres Comisiones compuestas de miembros de la Asociacion, cuyo cometido y atributos serán deliberar y producir respectivamente una opinion formal y razonada sobre los tres temas propuestos por el Consejo Directivo, á saber:

—Informe razonado y metódico sobre la Ley de Patentes, con las reformas ó modificaciones que podrian pedirse en beneficio de los intereses generales de las industrias, profesiones y comercio.

—Informe sobre la reforma que podria defender la *Liga Industrial* en la próxima revision de la Tarifa de Avalúos, con las consideraciones generales de interés público y primordial que convenga establecer para sucesivas iniciativas.

—Estúdio é informe sobre la utilidad y necesidad de un Censo Industrial, indcando al propio tiempo el procedimiento mas prattico y ventajoso para llevar este trabajo por la *Liga Industrial*.

COMISION DEL CENSO INDUSTRIAL

Dr. D. Francisco A. Berra.
Dr. D. Cárlos M. de Pena.
D. Federico Nin Reyes.
D. Constante G. Fontan.
D. Juan M. de Vedia.

COMISION DE PATENTES

Dr. D. Cárlos M. Ramirez.
D. Francisco A. Lanza.
D. Domingo Bonaba.
D. Guillermo Galli.
D. Pablo Deluchi.

Continúa la discusion sobre el nombramiento de la Comision de la *Tarifa de Avalúos de Aduana* y demás mociones presentadas.

La obra que hemos echado sobre nuestros hombros es árdua, el tiempo difícil, las circunstancias premiosas....; así y todo, aun cuando las piedras del camino entorpezcan nuestra marcha, aun cuando la inquina de los díscolos, la malevolencia de los egoistas ó la morosidad de los poderes públicos aminoren nuestra accion, haciéndonos perder un tiempo precioso y una suma de abnegaciones y sacrificios puestos en el ara del bienestar general, este Consejo Directivo persistirá en su empeño, manteniéndose firme en el baluarte erigido á la defensa del derecho y de la conveniencia comun, con su bandera al viento desplegada, con su Código proclamado ante el sólio augusto de la Paz y del Progreso en la República; porque el Consejo profesa el culto de los deberes sociales, *ayuda para que te ayuden*, y porque tiene fé inquebrantable en los destinos de esta Nacion americana.

Mas, para la prosecucion de tan grande empresa, el Consejo pide al pueblo culto, trabajador é inteligente una eficaz ayuda y la mas decidida cooperacion.

Que seais indiferentes, que seais incrédulos, que seais egoistas, que seais en fin, todo eso junto, nada importa al bienestar comun si concurrís á nuestras asambleas económicas, si vais oyendo grado á grado la voz elocuente y persuasiva del interés público, primordial y solidario, de la razon social que á todos representa, si bañais vuestro espíritu en las ondas purísimas de la ciencia aplicada al mejoramiento y á la prosperidad de la República, madre generosa del creyente y del incrédulo; del generoso y del egoista; si veis, en fin, coronados nuestros nobles esfuerzos por el derecho y la justicia ó realizados virtualmente por los hechos..... porque entonces invadirá vuestro espíritu el convencimiento, con la satisfaccion de haber contribuido al bien de la patria; porque entonces llegareis á persuadiros que el hombre gana toda su fuerza y toda su virtud por la Asociacion, que es educacion, y pierde toda su energía y todo su valor por el aislamiento, que es retroceso y oscurantismo.

Cumpla cada cual su deber; inspírese en la rectitud de su conciencia y habremos dado un paso inmenso en el progreso moral y material de la Nacion.

El Consejo Directivo.

Montevideo, Marzo 13 de 1884.

EXTERIOR

República Argentina

JUAN CÁRLOS GOMEZ EN LA CÁTEDRA

DISCURSO DE APERTURA
AL CURSO DE FILOSOFÍA DEL DERECHO

Mis jóvenes amigos:

Anhelaba encontrarme entre vosotros.

La juventud es contagiosa: su ardoroso contacto vivifica y rejuvenece. Los viejos cifran en ella esas nobles esperanzas que levantan el alma de las abrumantes decepciones del presente á las consoladoras visiones del porvenir.

Vamos á emprender un largo viaje por las altas regiones del pensamiento humano; y, si en la comunicacion diaria de ideas y de sentimientos de los compañeros de viaje, consigo merecer esas simpatías que perpetúan la tradicion del maestro, quedaré satisfecho de mi mision, porque no dura en este mundo sino lo que es verdadero y lo que es bueno.

Desgraciadamente la crueldad de los años me veda esas legítimas seducciones con que nos apoderamos de las almas.

Place á la juventud la brillantez de la concepcion, el engalanamiento de la frase, el timbre sonoro, y en fin, esas inflexiones musicales de la palabra que, por decirlo así, estampan la idea en el fondo del alma como una imágen, con el embeleso y la perennidad del recuerdo.

Yo vengo á vosotros con la imaginacion descolorida, la voz apagada y ese hastío de los ornamentos del estilo que, segun un pensador moderno, Renan, es una prueba de sinceridad, pero que puede ser tambien el desden del pobre por las riquezas, el desden del zorro por las uvas que encontraba verdes.

Tenemos que esplicarnos los caracteres esenciales del órden social, los orígenes y fundamentos de la ley, del Estado, de la libertad y de la justicia.

El fin del derecho va á obligarnos en este estudio á penetrar en los antros oscuros de la sociedad moderna con la antorcha del ideal en la mano.

Yo vengo á vosotros con el alma entristecida por el espectáculo que presentan los pueblos civilizados en la actualidad. En ninguna época de la historia, la humanidad ha presentado una faz mas triste y mas desconsoladora. Largas y dolorosas han sido las pruebas porque la humanidad ha pasado. Guerras seculares, guerras de religiones, de civilizaciones, de clases, de sistemas, han hecho de la tierra un gran campo de batalla!

Cuando abrimos las páginas de la historia, no podemos menos que esclamar con el poeta latino: *Sunt lacrymæ rerum*. «Estas páginas lloran!»

Parece que la humanidad exhalara un largo quejido que llega hasta nosotros!

Entre tanto era entonces una verdad la afirmacion de Hegel: la guerra no es otra cosa que un cambio sangriento de ideas! Y en esa dolorosa jornada de la humanidad habia algo grande, algo que levantaba el corazon, algo que salvaba la dignidad humana, algo que hacia confiar en los destinos del Universo—ese algo era el ideal que conducia á los hombres—era el ideal de todos los pueblos:—los pueblos se batian por su libertad, los hombres morian por el derecho!

Merced á esos esfuerzos, á esas conquistas logradas con tantos sacrificios, con tanta sangre derramada, con tantas lágrimas que han humedecido la tierra, los tiempos modernos presentan un espectáculo diverso.

En la actualidad de la civilizacion, merced á esos sacrificios, el derecho parece haber conquistado su puesto. La parte de la fuerza parece haber empequeñecido en la proporcion que la del derecho ha aumentado. Los pueblos se gobiernan por constituciones populares.

Sus relaciones privadas están determinadas por Códigos largamente estudiados en que se han incluido las mas adelantadas ideas y los resultados de la esperiencia. Ninguna usurpacion, ninguna rebelion, por injusta y por inícua que fuese, se atreveria hoy á levantarse en nombre de un interés ó en nombre de una personalidad.

Todos despliegan la bandera del derecho. Es en nombre del derecho que se usurpa, en nombre del derecho que se deprime.

En las relaciones privadas las perfidias del fraude, las arterias del dolo, los abusos de posicion, se amparan en las doctrinas del derecho, todo invoca el derecho y la justicia.

Parece, pues, que los pueblos como los cardenales de Roma, pueden decir hoy—*Papam virum habemus!*—Tenemos el árbitro infalible; nadie puede conducirnos hoy á su antojo á la desgracia y al dolor. Hay el derecho que nos salva, que nos escuda; tenemos el regulador supremo, y un pueblo ha podido convertirlo en un lema soberbio:—«Dios y mi derecho»

Parece, pues, una realidad el derecho que todos proclaman y que todos enaltecen. Sin embargo, nada es menos cierto; lo que hacia decir á uno de los mas ilustres de nuestros pensadores, el doctor Lopez,—«el mal de nuestra época es la mentira!»

No quiero penetrar en el exámen de nuestra propia actualidad, porque quiero prescindir completamente, y que prescindamos en este estudio, de alusiones políticas; pero vosotros comprendereis que lo mejor que de nuestra actualidad puede decirse es que nuestras garantías y nuestros derechos dependen absolutamente de la bondad de los que nos gobiernan. Y si tenemos un gobernante bueno, gozaremos de toda clase de libertades; si un gobernante malo, seremos víctimas de los abusos del poder y de la brutalidad de la fuerza.

Tendamos la vista en rededor nuestro para que, prescindiendo de las impresiones que nuestros propios intereses ejercen sobre nuestro ánimo, podamos juzgar con mas libre criterio de la actualidad de los pueblos.

Tenemos al lado nuestro la gloriosa Montevideo, que se batió diez años por la libertad, que dió el ejemplo de una nueva Troya, que ha defendido, con el hambre y con la sed, las libertades públicas. Contemplémosla un momento. ¿Qué espectáculo presenta?...

Sin embargo, tiene su Constitucion, tiene sus Códigos; se enseña derecho hasta en sus cuarteles.

Veamos á Venezuela, la patria gloriosa de Bolivar el Libertador, la que ha dado ejemplos de sacrificios por la libertad. ¿Qué es de ella? En manos de Guzman Blanco! Vergüenza y oprobio para nuestra raza!

Veamos á los mas altos centros de civilizacion y dejemos á nuestra pobre América, de una civilizacion todavía embrionaria, que puede decirse con verdad está dando sus primeros pasos en el camino del derecho.

Veamos la vieja Inglaterra; prescindamos de esas cuestiones que ponen en peligro su existencia, el pauperismo, la Irlanda, las luchas de la aristocracia, y echemos una mirada al camino en que marcha su política.

No voy á hablar por mi propio concepto; voy á invocar el testimonio de sus hombres mas notables. Mr. Goschen, uno de los hombres de Estado de la actual Inglaterra, acaba de pronunciar un discurso en Edimburgo, en el cual he leido estas palabras:—«De cuarenta años acá se han producido en Inglaterra cambios considerables en el sentido de una intervencion creciente del Estado en los asuntos relativos en otro tiempo á la libertad individual».

Aquí actúan tres causas:—el despertar de la conciencia general que se revela contra los abusos de esa libertad, la protesta contra la distribucion de las riquezas producida por la libertad, la necesidad de una nueva division de los poderes públicos en las diversas clases; y mas tarde Mr. Fawett, miembro del gabinete Gladstone, publicó un opúsculo, demostrando tambien que acostumbrándose el pueblo á confiar en el Estado, y á prescindir de sí mismo, lo que sucede entre nosotros, son perdidas las condiciones de prosperidad y de grandeza de las naciones.

Ellos dicen: hace cuarenta años que nos encaminamos á la pérdida de la libertad; hace cuarenta años que el pueblo se va acostumbrando á confiar en el poder y no á confiar en los efectos del derecho, y la causa de esto es la mala distribucion de las riquezas, es decir, la causa es que la Inglaterra paga el daño que ha causado con las doctrinas utilitarias con que ha envenenado el mundo.

La humanidad ha vendido por un plato de lentejas, como Esaú, sus derechos de primogenitura. La fiebre de riquezas, el sensualismo moderno, la idea del lujo y de ostentacion, han hecho mirar en menos los grandes principios de la libertad —los grandes ideales que deben guiar á la humanidad.

Las ciencias en voga, la literatura prevalente, todo nos lleva á desviar del ideal de la humanidad; nos lleva al epicurismo sensual, que conduce las sociedades al abismo.

(Continuará).

Crónica parisiense

EL PETIT-CLUB

Febrero 16 de 1884.

La gran novedad, el acontecimiento magno, la actualidad escandalosa y por consiguiente la que París hara durar *autant que possible*, es el suceso incalificable ocurrido en el *Petit-Club*, ó sea en el Círculo de la rue Royale.

Un Círculo aristocrático, cuyos 500 y pico de sócios llevan casi todos títulos de nobleza, donde los *profanos* no pueden entrar (y allí son profanos cuantos dejaron de nacer en dorada cuna), ocupa la atencion de Europa en estos momentos.

En ese centro de reunion distinguidísima habia una persona de quien se puede asegurar que hacia trampas en el juego. Robaba el dinero de la manera mas indigna entre todas las maneras de robar. Robar jugando, ha dicho Alberto Wolff en su notable artículo del *Figaro*, es matar con veneno.

Desde el momento en que tan grave suceso ha ocurrido, todos los sócios del *petit club* se miran de soslayo, y sin embargo, uno solo es el culpable. La policía ha tomado cartas en el asunto, es decir, no ha tomado cartas, porque hubiera sido engañada. Las cartas estaban marcadas como en aquellos tiempos que recuerda Claretie en el *Temps*.

Debajo de la cama de un camarero ha sido hallado el inmenso paquete de 100.000 francos en valores, producto indudable del robo organizado.

Este camarero ha dicho que no declarará, y se dejará guillotinar si es preciso, ántes de comprometer á nadie.

Está sin duda en sociedad con algun trampposo; le teme ó le respeta! No quiere hablar. Pero hablará mas tarde ó mas temprano, y sabremos cosas curiosísimas de ese mundo en que no se trabaja, dentro del cual la política, la ciencia, la literatura y las artes son cosas ordinarias y vulgares.

Se habla en todas partes de esta gran aventura. No hay cronista parisien que no haya hecho su artículo sobre este asunto, ni periódico que no procure saber como vá el proceso. La curiosidad pública es estraordinaria.

Pero, seamos francos; en un país donde se juega á todas horas y en todas partes, tenia que resultar esto forzosamente. Cuando el más terrible de los vicios parece una institucion, es natural que produzcan escándalos como éste. Pues qué ¿se fomenta la indignidad y se la tolera en vano? A lo ménos entre nosotros, hay Gobiernos que, quitando la ocasion, quitan el peligro; pero aquí, donde en cada calle existe una *tripotte*, vulgo garito, ya se llame *Club* de aristócratas ó casas de juego de modestos particulares, ora lo presida el príncipe de Sagan ó el ciudadano aquél, caudillo de la Commune; ¿cómo no ha de haber fulleros y ladrones disfrazados, ya sean encopetados próceres ó *nones* de Bohemia?

Recorred el boulevard desde la Magdalena á la Bastilla. Solamente en la plaza de la Opera hay ocho ó diez lujosísimos *círculos* donde se atraviesan *millones* (así como suena), todas las noches. El *Washington* y el *Paris Club*, y la *Presse*, y el del Café Napolitano, y el de la Chausée d'Autin presidido por un ex-ministro; y los de la calle de Richelieu, y los del boulevard de los Italianos, y así hasta la Bastilla... París juega á la Bolsa, y á las carreras de caballos, y á la lotería, y al *bacarrat*, y á todo; la cuestion es jugar y hacer el *millon*. ¡Dios de la gran ciudad, en poco tiempo!

De Pompeyo Gener pretendian burlarse algunos sócios de la *Presse*, sin profesion conocida, viéndole trabajar al amor del juego, sin jugar nunca. Era un punto negro en la casa. A los sócios del *club* de los *Dos Mundos*, donde se juega una ó dos veces por semana, nos llaman beatos los de otras partes.

Los periodistas, que se horrorizan del escándalo actual, juegan todos, con excepcion de Scholl, Vitu, Monselet y otros escritores son presidentes de Círculos distintos. No hay muchacho soltero, ni casado, que pase solo en París una temporada, que no eche su luis sobre el tapete verde á ver si la fortuna le hace rico. Todos en la medida de nuestros recursos; el millonario por vicio y los pobres por esperanza, hemos pecado alguna vez. ¿Qué noble rico no ha perdido en París sus rentas de un año, ni qué escritor pobre no ha perdido las cuartillas de una semana? En París se juega como en Madrid se va á los toros, como en Alemania se bebe cerveza, como en Suiza se tira al blanco. Barrutia decia que en España el vicio nacional era la envidia. En Francia es el bacarrat, no hay que dudarlo.

¿Qué tiene, pues, de extraño lo que sucede? ¿Quién se escandalizará de que en la casa de prostitucion se digan indecencias y á lo mejor vayan las sillas por el aire? ¿A quién ha de asombrar que en la iglesia se rece, en camino de hierro se descarrile, en la taberna se blasfeme y en despoblado se asesine?

A buen seguro que el trabajador tema verse robado por el que trabaja al lado suyo. No temerá el artista lírico que quien canta junto á él le robe sus notas. El profesor al entrar en la cátedra no teme que los discípulos le roben ideas. El médico no temerá á sus enfermos. Pero al sentarse en la mesa de juego, así la vea ocupada por elegantísimos personajes, ¿quién no temerá ser robado, si en ley de verdad él va decidido á llevarse lo que otro trae en el bolsillo aunque le arruine y se pegue un tiro?

Acaso este escandaloso asunto del círculo de la rue Royale sirva para atenuar un poco la funesta aficion general.

GAYARRE EN PARÍS

Febrero 17 de 1884.

A Alfredo Escobar:

¿Quiere Vd. saber lo que pasó? Verá Vd.

La sala estaba imponentísima. Era sábado, dia del mayor abono, dia de moda. El teatro Italiano es el mas entonado este año, y el mas caro.

A pesar de eso, la Direccion habia recaudado 32,000 francos.

La impaciencia y la curiosidad eran extraordinarias. Las damas francesas, las actrices notables, los periodistas, los críticos, los literatos, los artistas de mas fama, todos estaban allí para averiguar si habíamos exagerado los que en los últimos años hemos ponderado la celebridad del tenor navarro.

Magníficos tocados, brillantes en profusion en todas las cabezas femeninas. Corbatas blancas hasta en el cuarto piso, descotes de gran gala, trajes hechos exprofeso para esta solemnidad. Toda la colonia española que podian contener las localidades no abonadas, y toda la sociedad francesa que vive en constante exhibicion.

La princesa Matilde, la marquesa de Pourtalés, la princesa de Sagan, la duquesa de la Rochefoucauld, las embajadoras extrangeras saludando y siendo saludadas por Vito, Meissonier, Wolf, Mortier, Blavet, Meyer, de Peix, Roger, Weber, Besson, la baronesa Roschild, la condesa Argy, el duque de Morny, la vizcondesa de Courval, Jules Simon, el conde de Sanafé, Monselet, Sarcey, Dumas.....¡qué sé yo!

Duprez, el gran Duprez, ya casi octogenario, estaba allí tambien y habia dicho la víspera:

—¡Hemos de ver qué tenor es ese tan ponderado!

Hora y media despues habia de exclamar conmovidísimo:

—¡Oh, no, no, no exageraban! ¡Es asombroso!

—

Se alzó el telon, y la impresion primera del público fué agradable. Yo no sé qué idea se tenia de que debia ser gordo, fornido, atlético. En otra ocasion he hablado de estas imaginaciones que todos los públicos suelen tener. Una reputacion grande parece que exige una persona colosal. Y como casi todos los tenores son gordos y un si es no es toscos de figura, la presencia de Gayarre produjo muy grato efecto.

Estaba pálido; pero no de emocion, sino de cólera. A última hora se encontró con que el traje estaba mal hecho, la peluca le sofocaba, los zapatos no llegaron, hubo que pedir los de cualquiera, que eran grandes y feos.... la sangre navarra se agolpaba al corazon.—¡Mejor! dijo alguien. Así queda el tenor solo y sin compostura. Y así fué. A las primeras notas del duo se oyó ese murmullo sordo, vago, que es para el que está en escena algo parecido á lo que seria ver subir la inundacion de un rio de miel, y este murmullo iba creciendo sin resolverse en aplauso por miedo de perder notas. Yo estaba entre Emilie Blavet y Louis Gregori, dándoles en silencio unos codazos mortales.... Por fin sonó la primera palmada, como el primer cañonazo que anuncia la fiesta nacional. París era ya nuestro.

—

Sí, nuestro, porque anoche Gayarre era España.

Porque los periódicos al celebrarle hoy han dicho que venia precedido de una *reclame* exagerada. Y el menor boquete por donde hubiera podido entrar anoche la envidia, el patriotismo francés ó la miseria humana, lo hubieran convertido en ancha brecha estos amabilísimos vecinos para entrar todos á un tiempo á destrozar al enemigo.

Yo arrostro la responsabilidad de esa *reclame*, á la que Gayarre es ajeno, porque hace dos años, que donde quiera que he visto ocasion de contar sus triunfos ó de hacer su elogio, la he aprovechado, encontrando siempre obstáculos y empeño de achicar á mi amigo. Sueltos en el *Figaro* que aparecian cortados, *Ecos* en el *Evenement* que salian siempre reducidos. Propaganda constante en conversaciones, cartas, fiestas é intimidades. Y siempre tenia que oir la duda en todos los lábios, porque á los parisienses les sucede con los grandes artistas extranjeros lo que al que no cree en Dios, que como no lo comprende, lo niega.

Y á fé que nadie puede mejor que yo hablar de esta manera de ser nuestro artista, porque nuestra amistad es sólida, desinteresada, nacida del alma y ruda como el carácter de nuestros dos paises. Y aunque yo le trataba muy bien, nadie que le haya oido dirá que me dejo llevar de la pasion. Y entre los dos no hay nunca extremos ni palabras de sobra. Navarro es él, aragones soy yo, nuestras palabras pocas, nuestro afecto muy hondo. Con una sílaba nos entendemos, con una mirada nos consultamos. Yo he pasado una vez por una gran afliccion y estaba solo y lejos de la familia y de la patria.

Y en ese monólogo que hacen todos los tristes, me dolia no tener ni á quién contar mi pena, ni quién la consolara; y en aquel momento llegó la carta de Julian, que adivinaba mis pesares á cinco dias de distancia. Estuvo enfermo él, lo supe yo por un periódico, me hallaba aquel dia escaso de peculio (estado normal del que siente y no cuenta) y salí á buscar, á *mendigar*, si preciso hubiera sido, lo necesario para correr al lado suyo... y entretanto telegramas al enfermo, al ministro, al cónsul, á todo el mundo... y cuando él se puso mejor, me sentí yo bueno.

Por eso anoche, hundido en la butaca, al verle salir, al sentir el peso abrumador de la atmósfera de prevencion que me rodeaba, iban los latidos de mi corazon al compás de sus notas primeras, y al oir el aplauso unánime de la sala, respiré con la fuerza del que, á punto de ahogarse, sale del mar por la fuerza del brazo vigoroso que le salva.

La duda hizo crisis y el público sintió la vida.

Nunca ha estado mejor de voz que anoche. El terceto le cantó con tal correccion, con tan sóbrio estilo, que reveló con esto el dominio de sí mismo y de los demás. Es un error creer que en el artista lo hace todo el corazon. Necesita la serenidad del momento, como la necesita el caudillo ó el general en jefe. La multitud siente como él; pero ha de conocerla para dominarla. Un artista sin talento hubiera *echado el resto*, como vulgarmente se dice, al ver llegar anoche el momento del *trio*, y con sus extraordinarias facultades habria prolongado las notas, hecho esfuerzos de sentimiento. Nada de eso. Cantó como un académico, y el público ilustradísimo de esta primera audicion reconoció que tenia que habérselas con un artista correctísimo, de una pureza de escuela sólo comparable á sus grandísimos recursos orgánicos. Desde este instante su reputacion quedó confirmada en París, y el terceto se repitió por la primera vez en la capital de Europa.

—

Pero la ovasion inmensa quedaba reservada para el último acto.

Sabido es que Gayarre intercala siempre en la *Lucrecia* la romanza de *D. Sebastian*, de Donizetti.

¿Por qué? Porque en ella hay todas las dificultades que pueda encontrar un tenor de fuerza y todas las delicadezas que pueda desear un tenor de gracia.

Aquí, la impresion fué de asombro. Al oirle subir hasta el *re* bemol con la misma facilidad que si hablara, al ver aquellas pasmosas facultades perfeccionadas por una escuela de canto exquisita, al notar que todo lo que hasta la fecha han oido los parisienses, cantado de *falsete* nacido de esta prodigiosa garganta, que á su muerte debiera conservarse, como los hijos de Reus conservan el corazon de Fortuny, salia fresco, natural, sin esfuerzo, fácil, prolongado, y con un timbre de voz como debe ser el de los ángeles del Señor... ¡oh, entonces, la explosion fué extraordinaria, la emocion inmensa, el triunfo completo; navarros, españoles, compatriotas, saludable todos, porque nos ha dado mucha honra esta noche, nuestro artista universal, nuestro representante de la madre patria, cantando en música italiana nuestra discutida gloria española!

—

Aplausos de todos los lados de la sala, las señoras en pié aclamando al tenor, los artistas parisienses libres en esa noche, invadiendo el escenario, los amigos llorando de placer.

¡Y él!

Relativamente tranquilo, entra en el cuarto, donde le espera con las manos en los bolsillos y mirando al suelo el inseparable primo con su rudo aspecto navarro, que le acompaña hace mucho tiempo.

—¡Vamos—dice el tenor—que en el Roncal

no se canta tan mal, muchacho! ¿No es esto el colmo del patriotismo?

Y al salir de allí juntos, despues de recibir los abrazos de mil personas, callados los unos, como haciendo la digestion de tan sabrosa noche, me dice acurrucado en el fondo del coche:

—¡He cantado, sin embargo, á disgusto!

—¿Por qué?

—Porque hay algo que no puedo resistir, y que me impide cantar á todo placer....

—¿Qué?

—¡Que el teatro..... es feo!

¿No es esta la última expresion de un alma de artista?

—

Ibamos al café de la Opera, donde nos esperaban los artistas de este teatro, periodistas y amigos particulares.

Lasalle y Gailhard, que son dos hermosas almas, dos amigos de corazon, hicieron los honores de la noche. Reinó la amable franqueza que convierte á todos los artistas en una familia. Gayarre estaba como si viniéramos de pasar por el *Bois*. Hay en esto una inconsciente indiferencia de la multitud y de la gloria que eleva mucho á la persona.

En cuanto á mí, recordaba la noche del Circo de la Emperatriz, que ha sido una de las grandes emociones de mi vida.

El domador Lúcas habia entrado, como de costumbre, en la jaula de sus leones. Estos tuvieron un segundo de cólera y fué destrozado por ellos. La leona le echó las garras al cuello, los cuatro leones se precipitaron sobre él.... desapareció. En la sala, que estaba llena, sonó un inmenso alarido de espanto....

En aquel momento apareció un mozo de cuadra, un criado del domador, que nunca se habia acercado á las fieras....avanzó con una carabina cogida por el cañon, abrió la puerta de la jaula, entró, dió tres ó cuatro gritos, las fieras se replegaron subyugadas por su presencia de ánimo á un rincon, el hombre aquel cogió como pudo á su amo, le sacó arrastrando y se lo llevó á cuestas.

Pero se dejó la puerta abierta....

Y entónces hubo dos minutos de silencio espantoso. El silencio del terror, porque la multitud, el público presintió que los leones, sobrecogidos un momento, iban á recobrarse y abalanzarse hácia la gente...

Una voz medrosísima dijo desde lo alto:

—¡La puerta!

Y el mozo, soltando al destrozado domador, volvió sobre sus pasos, con la cabeza erguida, mirando á las fieras de potencia á potencia, se adelantó á la jaula, y echó el cerrojo.

Entonces, el público estalló, las mujeres lo besaron, los hombres vociferaban, el público en masa abandonó sus asientos para ir á felicitar á aquel valiente.

¿Y sabe Vd. lo que éste dijo y gritó durante [illegible]

puede haber sesion y ordena se de cuenta de lo siguiente:

El P. E. remite los antecedentes que le fueron solicitados respecto del Proyecto de establecimiento de ferro-carriles en general. —(Hacienda).

—La Comision de Milicias informa en los Proyectos de Decretos de la C. de RR. concediendo pension á doña Inés de los Santos, á doña Amelia Villademoros y al Teniente General del Reino de Italia D. Cayetano Sachi.—(Repártase).

El Sr. Capurro—Presentó el siguiente

PROYECTO DE LEY

Art. 1.° Desde la promulgacion de la presente ley quedan abolidos los siguientes derechos.

1.° Derecho de tonelage de registro á los buques que entran al puerto de Montevideo.

2.° Derecho correspondiente á la piedra y arena que se estraiga para lastre en los puertos de la República.

3.° Derecho de exportacion á la piedra y brada.

4.° Comuníquese, etc.

Juan A. Capurro.

Pasó á la Comision de Hacienda.

El acto no fué para mas.

Cámara de Representantes

Sesion del dia 19 de Marzo de 1884

PRESIDENCIA DEL SEÑOR LAVIÑA

Sancion del Proyecto de trazado y amojonamiento de caminos públicos

A las 2 p. m. se abrió el acto con asistencia de los señores Representantes Bustamante, Tezanos, Silva, Risso, Mac Eachen, Fernandez (D. Ruperto), Garzon, Rodriguez Gil, Mayol, Martinez (D. Félix), Castro, Aroztegui, Fernandez (D. Ventura), Demartini, Idiarte Borda, Esparraguera, Seoane, Solsona y Lamas, Viana, Honoré, Vidal, Yarzi, Freire, Monseñor Estrázulas y Lamas, Mascaró, Monseñor doctor Irazusta, Martinez (D. José Victor), Orgaz y Pampillon, Martinez y Fernandez, Peña, Turenne, Ximenez, Pombo, Canstatt, Formoso y Ortiz; faltando con aviso los señores Lacueva, Martinez (D. Bonifacio), Carballo, Aguilar y Diaz y Garcia, y con licencia, los señores Herosa, Roustan y Larriera.

No habiendo acta se dió cuenta de lo siguiente:

La Comision de Legislacion informa en el Proyecto de Ley acordando medallas de honor [illegible]

LITERATURA

La fé perdida

[illegible]

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Senadores

[illegible]

TELÉGRAMAS

[illegible]

GACETILLA

[illegible]

CAMPO NEUTRAL

[illegible]

SECCION COMERCIAL

[illegible]

MARÍTIMA

[illegible]

REMATES

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 17 AL 22 DE MARZO

Tribunal de Apelaciones de 2.º turno: Dres. Nin, Forteza y Röker.—Secretario: Juan F. Castro,—Sala, calle Norte de la Plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio: Juez: Dr D. Ovidio Grané.—Actuario: D. Juan R. Albistur—Oficina, Rincon, 280.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda: Juez: Dr. D. Domingo Gonzalez.—Actuario: D. Antenor R. Pereira—Oficina, Norte, 10.

Juzgado del Crimen: Juez: Dr. Jorge H. Ballesteros—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina, Yí, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Vilaza—Salcañach—Velazco

Dia 19

TRÁMITE—Fabiana Mayobre de Martinez con Pedro Varela; Ramon Iglesias con test. Diogracia Martinez; menores Martinez, sobre habilitacion de edad; Agustin R. Lopez con Antonio Perez Diaz; Banco Navia con el Banco Comercial; Saturnino Tapia con la suc. Viera Britos y otros, Alfonso Machado da Silva con Juan José Diaz; Dr. Alberto Nin con Adolfo del Campo; test. de Juan Pedro Berinduague con Doroteo Larrauri; Elvira Maines de Márquez con Cárlos Marquez; Javier de Acha con la Empresa de Aguas Corrientes; José A. Segura con el Banco Mercantil; Isaias Ferreira con Sandalio Ximenez; Pablo Platero con Juan Manuel Zorrilla.

Francisco M. Castro, Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO

Dres. Nin—Forteza—Rücker

Dia 19

TRÁMITE—Cármen Diaz, juicio criminal; Juan Pio Alzamendi, id id.; Cármen V. de Blancas y María Vargas con Latorre y César; Francisco Piria con Lastreto, Zenardo y Figari; Francisco Escola y Wenceslao Garcia, juicio criminal; suc. de Gerónimo Pereira con Zacarías Lopez; Pedro Varela con Adolfo del Campo; Cándido Robido, denuncia; suc. de Juan A. Lavalleja con la de Manuel Salvá; sucesion de Juan F. Martinez con la de Santiago Rodriguez y tercería de Lorenzo Garcia; sucesion de Francisco de Acha con Santiago Carrara, Julio Artus y Francisco Tufuri; sucesion de Miguel Siniestro con la de José Mernies; Joaquin G. Travieso y José C. Travieso con la J. E. Administrativa; Bernardo Benavides con la suc. de Eustobuio Lassaga; Miguel Horta y hnos. con Joaquin M. Bandeira; Pedro Varela con Santiago Sayago; Duvimiozo Terra con Amancio Paz y terc. de Esteban Arceno; Calixto Quincoces con Marcial Rodriguez é incidente de Luisa T. de las Casas; Tomas Peralta con José Etcheverry; Carlos de Armas, juicio criminal; sucesion Felu con Adolfo Rodriguez Susviela; Juan B. Escobar; test. de Faustino de Acosta y Elena Morales; test. de Domingo Valdez; sucesion de Fernando Martinez y Martina J. de Saravia con la de Juan Silva.

Sentencias interlocutorias—María y Juana Ribajer con Luis Dournau; Juan B. Blanchet con Pedro Bier; Pablo Fernandez con Ricardo Hieron y tercería de Juan Ramon Silveira; Cárlos Muñoz con Dale, Carreras, Belian y Marta S. Dale; Pedro Fraga con Eduardo Recayte; Juan y Adelaida Moreira con Salvador Ginesta; Eduardo Dávila con Nicolás Herrera y tercería de Miguel Herrera y Obes; Martin Martinez Castro con Manuel G. de Zúñiga; conc. de Juan Poggeti; Serapio de Sierra, concurso; Francisco A. Gomez y Comision del Hospital de Caridad; Cármen C. de la Paz con Maximiano Lopez y tercería de Leonardo Olivera; Santana Sanchez, criminal.

Sentencias definitivas—Juan A. Portela, juicio criminal; Socorro Centurion, id id.

Juan F. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON JUAN A. SARÁCHAGA

Dia 19

Providencias de trámite—Bemberg, Heimendalh y Ca. con Berro y Ca. Vuga con Garcia; Vidal con Herrera y Obes; Moncayú con Arteaga, (2); Castellanos y otros con Guillespié y Ca., (2); Lenzi solicitando informe; Lusiardo con Ferrer, hijo; Terradas con San Martin; señora Piñeiro con Rodriguez y tercería Figueroa; Cervani con Balate.

Interlocutorias—Barzo con Gane capitan del vapor «Euclides»; Brogia y Scholberg, por matrícula.

José A. de Freitas, Actuario.

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané—Oficina. Rincon 280.

Dia 18

Trámite—Miguel Cerone con Lino Heresa; Hércules Mezzotoni con Antonio Conti; Francisco Lanza con Santiago Préves; Crédito Hipotecario con Fidel A. del Pino; Juan J. Lema con Estanislao Perez; Juan Bauzá con Pedro Garcia; Luis Scafarelli con José Visillac; Miguel A. Reilly con sucesion Laureano Ereñú; Oficio del Juez Correccional en los autos concurso Schneider; Manuel Rovira con Salvador Larrobla.

Interlocutorias—Meillet y Payssé; Luis Rentería.

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE PRIMER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 19

Sentencias interlocutorias — Ramon Palomeque con Felipe Frenedoso; Gumersindo Ribero Blanco.

Trámite—Testamentaria Samuel P. Lafone; Benito Vidal y Cedin; Antonio José de Sousa Viana; Laureano Dorado; Francisco Penino; Le Hir Barnet con Astengo, tercería colonos suizos; Recayte Hnos con Pedro Fraga, tercería Manuel Bastos; Peasti con de la Hanti; la Junta E. Administrativa con Adolfo del Campo; concurso Gonzalez Nogueira; Francisco Muñoz con Tomas Viñoly; Perelló y Luquet con Santiago Gianelli; Garcia con Mernies; Avello y Llano con Mestais; Miguel Corrió con Miguel A. Sierra, incidente Castelló; testamentaría Domingo Hernandez; testamentaría Juan Pitamiglio; Manuel Britos, testamentaria; los doctores Joaquin Requena y Manuel N. Tapia con testamentaria Juana Ramirez de Lagos.

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.º TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia 19

Trámite—Suc. de Juan Priozca con Catalina Grilo; Suc. de Juan Francisco Martinez con la de Eulogio Lopez; Modesto Carabajal con Pedro Delgado; Victoriano Diaz Ramirez con Luis Damio; Test. de Gualberto Mendez; Test. de Juan Antonio Prange; Aurelio Barros con Manuel Gomez Couto Silva; Suc. de Belarmino Reigel; Concurso de Lucas Herrera y Obes y Ca.

Interlocutorias—Julian de la Llana con Luis Morales; Pablo Gaye; Valentin Madriaga, tercería en autos Carraro con Madriaga.

Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS DE 3er. TURNO

DR. JOSÉ L. VILA

Dia 19

Trámite—Francisco Vazquez, test.; Fabian Abero con Bárbara Gonzalez; Jous y Ca., tercería en autos Cárlos Navia, concurso, con Pedro Varela; Luis Ojeda y otro con Patricio Maldonado; Fisco con José Polliero, Aduana; Braulia Olid con Marcelo Lopez, impedimento; Faustino J. Mendez con Pantaleon Mendez Caldeira, id, 3; Juan Pintos y otros con Claudia Pereira; Ezequiel de Viana con Cándido Lapaz, 2; Manuel Durante con Luis Deal y otro; Agustin de Viana, test.; Eugenio Lagarmilla con Miguel Larriera, impedimento; Antonio Garcia con José L. Antuña; Carolina M. de Kelly, sobre amparo de posesion; Fortunato Bimenez, intestado; Ramon Novoa, test.

Sentencias interlocutorias—Pascual Subirán, testamentaría; Hermógenes L. Formoso con sucesion Miguel Aparicio; Francisco Rodriguez y Bibiana Diaz, sobre tutela; Blas de Leon con suc. Manuela M. de Rodriguez.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. LUIS PIERA

Dia 19

Trámite—Donabella con Fiamand; Manuel Gomez de la Gándara; Delisle hnos. con Courras, Smith y Ca.; Testamentaria Andres Solari; Sucesion Domingo Zanori; Castro con Depositario Judicial; Cardoso con Varela; Muñoz y Romarate con Jordan; María Guerrero de Sanchez; Alberti y Brignone con Gibert; Firpo con Escutario; Testamentaria Bacigalupe; Mariona con Queirolo; Rovira hnos. con Silveira, 3ª Duran; Berro con Grani; Fernando Bartho contra el propietario del terreno situado calle Maldonado entre Médanos y Vazquez; Santiago Gadea; Traibel de Suarez con Blanco; Testamentaria Lagardera; Arnijal con Garcia; Romeu con Villamil; Testamentaria Sebastian Picou, Echeverry con Aral y Ca.; Martinez con Montiel.

Interlocutorias—Michelenna con Perayllo; Yoné Castelo; Crau con Carro; Testamentaria Vilardebó; Testamentaria Miguel Morelli; Testamentaria Gonzalez con Bardallo; Serafin Salgado con Couto.

Definitivas—Echeverry con Areal y Ca.; Enriqueta Yofré; José Visillac; Gerónimo Picasso.

Eduardo H. Piccardo, Actuario.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, cito, llamo y emplazo á los acreedores del concurso de D. Domingo Coumont, para la reunion que con objeto de nombrar Síndico provisorio, tendrá lugar el veinte del corriente á las tres y media de la tarde en el salon del Juzgado calle del Sarandí número 155,—cuyo emplazamiento se verifica por tercera vez bajo apercibimiento de lo que haya lugar.—Montevideo, Marzo 3 de 1884.—*José S. Gonzalez*, escribano público. mz4.15

Juzgado de lo Civil

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil doctor D. Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D. Antonio Navarro, citándose á la vez á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes para que dentro del término de 30 dias comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero 29 de 1884.—*Antenor R. Pereira*, actuario. mz1º.1 mes

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil é Intestados de tercer turno Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion del Dr. D. Nicolás Desidario Etcheverry, citándose á la vez á las personas que se consideren con derecho á dicha sucesion para que comparezcan ante este Juzgado dentro del término de noventa dias, á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero 6 de 1884.—*Benito Montaldo*, escribano público. f8.3 meses

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.º turno Dr. D. Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de D. Ramon Pose, para que dentro del término de noventa dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Diciembre 21 de 1883.—*Julio Sienra*, Escribano público. e4.40 dpm

Juzgado de Paz de la 6.ª seccion

CALLE IBICUÍ NÚMEROS 173 Y 175

EMPLAZAMIENTO

Por el presente se cita, llama y emplaza á don Jacinto Ledesma, para que dentro del término de treinta dias, comparezca ante este Juzgado por si ó por medio de apoderado constituido en forma, á contestar á la demanda que por cobro de pesos y reconocimiento de la firma puesta al pié de un documento que por la cantidad de ciento sesenta y ocho pesos con cincuenta centésimos, le interpone D. Juan José Nogueira, como apoderado de don Santiago Momelli, bajo apercibimiento que de no comparecer se le nombrará defensor de oficio.—Montevideo, Marzo 8 de 1884.—*Juan P. Mondoutey.* 661.mz22

Juzgado de Paz

DEL DEPARTAMENTO DE SAN JOSÉ

Por el presente se cita, llama y emplaza á los Sres. D. Pablo Barrientos, Cirilo Ferreira, Ludovico Carabelly, Santiago Bergotini, José M. Villagran, José Rodriguez, Nicolás Rodriguez, Juan Viquira, José Carabelly, Manuel Lista, Emilio Gotie, Juan Burge, Antonio Zuñe, Antonio Ovayes, Gabriel Bianchini, Tomás Nicoleto, Antonio Romanengo, Andrés Elosequi, Pedro Bidagain, Juan Chantilon, Victor Boiza, Ciriaco Boya, José Gastesi, Domingo Balazari, Agustin Gorris, José Zabaleta, Ramon Meseguez, Sixto Fernandez, Jaime Dun, Fortunata N. de Hernan, José Miras, Miguel Jorio, Pedro Laens, Guillermo Gabastu, Antonio Corrales, Fernando Bordezar, Julian Incas, Graciana N. de Urquevy, José Morelis, Antonio Dominguez, Vicente Delmonte, Pedro Hernandez, José Garcia, Pedro Pierrotti, Pedro Guilecti, María Babuta de Gamboy y Manuel Vazquez, para que comparezcan en este Juzgado antes del término de treinta dias á estar á derecho y llenar el requisito de la conciliacion en el juicio que le promueve D. Luciano Bremond, apoderado general de D.ª María Benedita Pereira de Buschental, sobre desalojo de los terrenos que ocupan sus casas en las inmediaciones de la Fábrica Trinidad; bajo apercibimiento de que en su rebeldia se les nombrará Defensor de oficio.—Pueblo Libertad, 6.ª seccion del Departamento de San José, Marzo 8 de 1884.—*Abelardo Vallejo*, Juez de Paz. 690.mz

ANUNCIOS

Marzo 20 — **FOLLETIN** — 25

NONA

NOVELA PÓSTUMA

DE

DON JOSÉ SELGAS

—¿Pero que es esto, Martin, tú sin dar señales de vida?

—Ahí verás, mujer (repuso Cañizares, guardando presuroso la carta, y haciendo un gran esfuerzo para serenar el semblante); estaba leyendo una cuenta que me importa mucho saldar, y se me ha ido la cabeza á pájaros. Pero tienes razon: que avisen á los muchachos para que vengan á cenar, y cenemos.

María de la Paz llamó á Martin para trasmitirle este encargo, y habiendo acudido á los pocos momentos Aurora, Nona y Fermin, toda la familia se sentó á la mesa.

Nunca decae mas fácilmente la conversacion que cuando se hacen esfuerzos para sostenerla. Aquellos cinco interlocutores, que se habian propuesto hablar y comer con el objeto de ocultarse unos á otros las preocupaciones de su ánimo, ni comian ni hablaban á derechas. María de la Paz, cuya vida conyugal habia corrido tranquila en medio de los deberes domésticos, para el cariño y la virtud fáciles y amables, observaba inquieta á su marido, en cuyo semblante, que ella se sabia de memoria, veia algo extraordinario que no acertaba á definir, tal vez porque en aquella casa no se habia albergado hasta entonces pasion alguna violenta.

En efecto: las frases que á duras penas hilvanaba D. Martin con el propósito de mostrarse jovial, segun costumbre, salian de sus lábios con voz casi convulsiva. Era la primera vez que en su natural, franco y leal, se hallaban en desacuerdo el corazon y los lábios; y como le costaba gran trabajo dominarse, tan pronto como la cena llegó á su fin, dió las buenas noches en ademan de levantarse de la mesa, con asombro de María de la Paz, que le detuvo, diciéndole:

—Martin, ¿te vas sin rezar la oracion de gracias?

—Es verdad (repuso Cañizares); se me habia ido el santo al cielo.

—Pues, mira, dile á tu santo que vuelva (añadió María de la Paz), porque no parece sino que esta noche te han dado cañazo.

Rezóse la oracion de gracias; y aunque el sueño no quiso posar sobre los párpados de nadie, por no cargar con la responsabilidad de la poca animacion que habia reinado en la mesa, empezó el desfile, y cada cuál se retiró á su respectivo aposento.

Fermin, al verse en el suyo á solas con su corazon, que le decia atropelladamente una porcion de cosas, no sabia, digámoslo así, á que palo quedarse; las figuras de Nona y Aurora alternaban en su imaginacion, produciendo ambas en ella impresiones distintas, y apareciendo cada una á su vez con distintos colores siempre que pasaban. Nona, sobre todo, era la que mas honda y tristemente ocupaba su atencion. Revolviendo en su mente algunas circunstancias del proceso sobre las alhajas de la Vírgen, su corazon y su inteligencia se sublevaban ante la idea de que Nona hubiera podido aceptar el galanteo del Diputado; en sus libros, en los discretos y honrados libros de Fermin, no se admitia fácilmente la posibilidad de un sentimiento amoroso entre el milano y la paloma. Sin embargo, no le era lícito dudar de que Nona habia asistido á una cita desde la reja: además de que Marta lo habia dicho claramente, la confusion de Nona cuando se hablaba, aunque sin darle en apariencia importancia, de algo relacionado con la cita, era de ello elocuente prueba.

Estremecíase Fermin al repasar en su imaginacion todos estos datos. Y cuando recordaba el envenamiento de la perra *Minerva* y sus causas mas que probables; cuando de la revelacion de aquel secreto, tanto mas de guardar cuanto que fué depositado en el seno de la familia, deducia naturalmente hasta qué extremo habia llegado la fascinacion de Nona, entonces el dolor, la compasion y la ira se disputaban la posesion de su pecho, y el choque de sentimientos tan encontrados estaba á punto de volverle loco.

—¡No! (exclamaba en voz alta, hablando consigo mismo); no debo permanecer mas tiempo en la inaccion; es preciso salvar á mi prima pronto y á todo trance del peligro que la amenaza; su tranquilidad, su decoro, la honra de la familia, que es tambien mi honra, lo exigen imperiosamente. Y si para ello fuera necesario atropellar toda clase de respetos; si fuera indispensable matar á ese hombre como se mata á un perro rabioso....

Una fuerte detonacion de arma de fuego, disparada cerca, muy cerca de la habitacion de Fermin, y que venia á ser como el eco de sus propias reflexiones, le embargó el ánimo, dejándole sin accion breves instantes.

Repuesto de su estupor, y aunque no sin sobresalto, porque presentía una desgracia terrible, salió acelerado de su aposento, y fué á parar quizás maquinalmente á la reja de la cita. Asomóse á ella con afan angustioso, y á la escasa luz de un candil que temblaba en las manos del pobre *Chucho*, quien habia salido á la callejuela al ruido del disparo, Fermin alcanzó á ver con espantados ojos un hombre tendido en el suelo, frente por frente de una de las ventanas del cuarto de Cañizares, y una mujer envuelta en su manto, la cual se alejaba precipitadamente.

—¡Dios mio! ¡Dios mio! ¿Qué va á ser de esa desventurada?—exclamó con desesperado acento.

Y al volverse para acudir en auxilio de la fugitiva, se quedó inmóvil y como extático, no acertando á creer lo que estaban viendo los ojos.

Nona y Marta se dirigian presurosas al sitio donde él se hallaba.

—¡Tú, tú! (gritó Fermin al fijar la vista en su prima.) Pues entonces.... (añadió mostrando en el semblante tanta tortura como asombro): ¿quién puede ser?.... ¿Quién es la que?.... ¡Marta! ¿qué significa esto?....

—Esto significa (contestó Marta tristemente), que Nona, á instancia mia, se sacrificaba por salvar á su hermana.

Fermin estrechó contra su corazon á Nona, y besando aquella casta frente, repetia con fervor: «¡Bendita seas, bendita seas!», al propio tiempo que Nona, sin desprenderse de los brazos de su primo, y dirigiéndole una intensa mirada, tierna y suplicante, le decia con igual fervor: «¡Sálvala, Fermin; corre á salvarla!»

Fermin se echó inmediatamente á la calle, donde le cerró el paso un grupo de gente que ya rodeaba al herido.

El Diputado, pues era él, bañado en sangre, y con indicios seguros en su rostro de ser muy grave la herida, decia con acento sarcástico y dirigiendo su mirada siniestra á la ventana de Cañizares de donde habia salido el tiro:

—¡Ah, señor síndico, señor síndico!....: te conozco demasiado, para no estar seguro de que este regalo á ti esá quien lo debo..... ¡Vaya si te conozco!.....: ni el lobo ni tu escopeta te sirvieron bien...., y, ¡es claro!, como hombre de recursos, te has valido ahora de mano ajena para librarte de mi y alzarte con el santo y la limosna,...

Un vómito de sangre interrumpió al herido, de cuya boca empezaron á salir imprecaciones no menos sangrientas que el vómito, á punto en que llegaba el Juez.

Al verlo, brilló en los ojos del Diputado una alegría feroz, y prosiguió diciendo, como si hablara con el síndico:

—Pero.... ahora, como junto á la madriguera del lobo, yo tambien puedo decirte: «¡Aún vivo!»... y ahora... como entonces..... tampoco te vas á quedar con la carne entre las uñas, porque..... porque....

El Diputado presintió que otro vómito de sangre iba á interrumpirle de nuevo, y añadió, dirigiéndose al Juez:

—En confianza: sepa Vd. que el síndico es un buen devoto.... en su casa...... están las alhajas de la Vírgen.....

Estas palabras fueron acogidas por los circunstantes con rumores de indignacion; y atónitos se hallaban de haberlas escuchado, cuando se oyó clara y distinta en el interior de la casa de Cañizares la voz de María de la Paz, que gritaba angustiosamente:

—¡Fermin! ¡Nona! ¡Marta!.... ¡Socorro!.... ¡socorro!....

Fermin y el Juez, seguidos de algunas otras personas, penetraron presurosos en la casa; y guiados por la voz desolada de la Pacheca, que seguia pidiendo auxilio, llegaron al aposento de don Martin, casi al mismo tiempo que Nona y Marta.

D. Martin yacia en el centro de la habitacion, con todos los síntomas de un accidente apoplético: María de la Paz, arrodillada junto á él y activa en medio de su dolor, á duras penas sostenia la cabeza de su marido con un brazo, mientras que se valía del otro para desabrocharle la ropa. Nona y Fermin se arrodillaron tambien, secundando en sus esfuerzos á María de la Paz, y prodigando ellos y todos al enfermo los remedios caseros que en semejantes casos suelen multiplicarse. Al cabo de un rato, don Martin abrió los ojos, aunque sin fijarlos en ninguna parte, y denotando extravío en sus miradas.

María de la Paz y Nona lograron con sus ternezas llamar la atencion del enfermo, en cuyos ojos fué reapareciendo la razon gradualmente. Pero á medida que ésta se restablecia, D. Martin fruncia el ceño; su semblante tomaba la expresion de concentrado enojo; agitábanse sus miembros con una especie de temblor convulsivo, y moviendo los lábios con dificultad, exclamaba balbuceando:

—¡Hija, desnaturalizada!.... ¡Infame!.... ¡Ah! Si mi escopeta hubiera tenido más de un tiro......

Y como reparara que María de la Paz hacia ademan de interrumpirle.

—No....., no me hables en favor suyo (añadió violentamente). ¡Es el baldon de la familia!.... ¡No quiero verla!.... ¡No quiero que vuelva á entrar en esta casa!.... La rechazo...., la mal....

—¡Martin, Martin! ¿qué vas á hacer? (gritó María de la Paz, poniéndole la mano en la boca.) ¡Es tu hija!!....

Aquel grito maternal que llevaba en sí la mayor de las elocuencias, paralizó la cólera de don Martin, quien, abriendo los brazos, estrechó fuertemente en ellos á María de la Paz, y se confundieron sus lágrimas y sus sollozos.

A los pocos momentos, María de la Paz, sintiendo que su marido dejaba de estrecharla, se desprendió de él para observar su semblante, exhaló un quejido, y ambos cayeron en brazos de Fermin y Nona, él sin vida, María de la Paz postrada por el dolor, y exclamando con los ojos elevados al cielo:

—¡Dios mio, amparadle y amparadme!....

Los circunstantes se postraron de rodillas, y el Juez, abriendo una esquela que acababa de llegar del Convento dirigida al difunto, leyó en voz alta lo que sigue: «Tranquilizaos: Aurora está aquí.»

Aurora, la hermosa y altiva Aurora, que aquella misma tarde casi habia hecho befa del claustro, en las pocas horas vió en él su único refugio.

Su soberbia humillada habia tenido la suerte de tropezar con la fé, y véase lo que son las cosas: una ciega era quien la llevaba por buen camino.

Regla general: los corazones duros, cuando la desdicha los coge en sus manos, se ablandan.

FIN.